

# Un magistrado muy 'heavy'

A Andrés Carrillo, instructor del 'caso Liber', le apasionan el rock duro y el submarinismo

## PERFIL

**RICARDO FERNÁNDEZ**



✉ rfernandez@laverdad.es  
🐦 Twitter: @Ricardolaverdad

**De vestir impecable en su despacho, con un terno de tres piezas, pasa a ir en su tiempo libre «con unas pintas que casi dan miedo»**

**MURCIA.** Cuenta un magistrado que estaba un día tomando unas cañas con unos colegas cuando se aproximó a la mesa un tipo «con unas pintas que daban miedo». Se levantó el juez y, para sorpresa de la concurrencia, saludó con agrado al menda de sospechosa apariencia, le estrechó la mano, le palmeó la espalda en plan colega y le despidió con una amplia y sincera sonrisa. «¿Es que conoces a ese tío? ¿Quién es? ¿Uno de tus 'clientes' habituales?», lo interrogaron una vez que hubo vuelto a tomar posesión de su asiento. «¡Qué va, coño! Pero si es un compañero juez..., ¡mi amigo Andrés Carrillo!», les ilustró, dejándolos patidifusos.

No conocían, claro está, que si algo caracteriza al titular del Juzgado de Instrucción número 6 de Murcia es que tiene estrictamente marcada, hasta un extremo en que nadie lo había hecho antes, de manera tan tajante como la sinuosa línea que separa el yin del yan, cuál es la frontera entre su vida profesional y la personal. Su apariencia formal como juez es irreprochable: llega a su despacho cada mañana, siempre puntual, vistiendo incluso en los meses más calurosos un impecable terno de tres piezas, que le permite desprenderse de la chaqueta y quedarse muchas veces solo con el chaleco sobre su impecable camisa blanca y su corbata negra. «El traje oficial de juez», explica un colega.

Fuera del Palacio de Justicia resulta irreconocible. Su atuendo en

horas libres es «como para que la Policía le vaya pidiendo que se identifique en cuanto pisa la calle», señala con cierta sorna otro magistrado. No es el asunto para tanto, cabe admitir, pero es bien cierto que gusta de vestir raídas zapatillas deportivas, vaqueros pitillo y camisetas negras con los dibujos de calaveras y aterradoros fantasmas que decoran las portadas de grupos

como 'Judas Priest', 'Iron Maiden', 'Metallica', 'Mago de Oz' o 'Motorhead' –parece que le pirran–, y que acompaña con toda la parafernalia y aditamento propio de los 'heavy-metals'. En particular, un ajuar de anillos tal que parecen faltarle dedos para lucirlos.

Con todo, el aspecto más característico de su fisonomía, y que encima no puede ponerse o quitarse a vo-

luntad como el traje de tres piezas o los vaqueros gastados, es su espectacular melena negra, que cuida con iguales esmero y atenciones que las viudas ricas regalan a sus caniches. «Lo tiene algo rizado, pero le gusta llevarlo lacio y se gasta una pasta de vez en cuando en hacerse uno de esos alisados japoneses de última generación», ilustra un colega de Judicatura que habla con la seguridad de quien sabe perfectamente lo que dice.

Hombre tolerante con el prójimo y de amplias miras, le importa un bledo lo que cada cual haga en su vida privada y le importan un bledo y medio lo que cualquiera pueda pensar de él en función de su apariencia. «Los humanos somos seres mucho más complejos que todo eso», ha dicho en alguna ocasión. De ahí que no parezca estar por la labor de cortarse la coleta de manera inminente, por más sorpresa que siga causando en la mayoría de los casi siempre forzosos usuarios de la Justicia que él administra.

Cuentan que solo en una ocasión, hace ya largos años, aceptó meterse la tijera al nivel de la nuca, y fue por razones de fuerza mayor: su preparador en las oposiciones a juez le dijo que con esa pinta, y con tanto carca como por entonces poblaba los tribunales, tenía muchas papeletas para que lo tumbaran en los exámenes. Así que aceptó dejarse menos pelo del que le quedó a Sansón después de pasar por la peluquería 'Dalila', se vistió de niño-pera y acabó sacándose la plaza con la gorra. Jurando, eso sí, que jamás volvería a pasar por semejante y humillante trance. Y ahí sigue, luciendo leonina melena en sus ratos de juez y en sus momentos de paisano, siempre indiferente a dimes y a diretes.

Febril apasionado de la práctica del submarinismo en Cabo de Palos –sostiene que en el fondo del mar

los problemas terrenales desaparecen– y aficionado a escribir poesía –se le ha visto en garitos de ambiente trasnochado participando en lecturas de madrugada–, Andrés Carrillo (1967) ha atesorado en los últimos años una no se sabe si bien merecida fama de duro –«carcelero», como se les denomina a estos jueces de instrucción en el argot de los abogados–, pues no se le altera un ápice el pulso cuando tiene que enviar a un sospechoso a conocer la inigualable oferta del 'complejo hotelero' de Sangonera la Verde: cama gratis, comida gratis, gimnasio gratis, talleres gratis, sombra gratis... Tanto es así que hay que remontarse a su antecesor en el Juzgado de Instrucción número 6 de Murcia, el siempre controvertido Julio Guerrero, para encontrar a un juez con su reputación de implacable.

Instructor de dos de los casos de corrupción más renombrados de los últimos años, 'Biblioteca' y 'Liber', este último de rabiosa actualidad, con el alcalde de Aledo, Simón Alcaraz, recién encarcelado por obra y gracia suya, se ha ido consolidando en torno a su figura la leyenda o el mito de que investiga, bajo el más estricto de los secretos, un asunto de tal magnitud que conmoverá por completo los cimientos de la sociedad murciana. De tal forma que en algunos ámbitos, frecuentados por personajes que como se dice en Murcia «saben que la tienen hecha», se corra el rumor cada cierto tiempo de que los UCO están de caza y comienzan a decirse los unos a los otros, con un deje de miedo en las gargantas: «¡Es por lo del Juzgado número 6, es por lo del número 6...!». Como si todos ellos supieran a qué asunto se refieren, que no lo saben.

Acongojados –por no utilizar otra palabra de cercana sonoridad– como están los malandrines, no sería de extrañar que alguna vez hayan soñado al juez Carrillo, encaramado a un púlpito infernal y con la melena al viento, que les señala con su dedo índice mientras de fondo se escucha un endiablado tema de Iron Maiden: 'Yeah I'm a wrathchild. I'm coming to get, oh yeah'. Algo así como: 'Sí, soy hijo de la ira. Voy a por ti, oh sí'. Para helárselos la sangre en las venas, vamos.



:: ALEX

**Entre los abogados se ha ganado una no se sabe si bien ganada fama de duro, de «carcelero»**

**OTOÑO 2011**

## PUENTE DE DICIEMBRE

VUELO DIRECTO DESDE LOS PRINCIPALES AEROPUERTOS

<p><b>ESTAMBUL</b> Hotel Golden Hill **** Salida 2 y 7 de Diciembre 5 días / 4 noches <b>615€</b> <small>Incluye traslados.</small></p>	<p><b>PRAGA</b> H. Corinthia Panorama **** Salida 3 y 8 de Diciembre 4 días / 3 noches <b>542€</b> Salida 2 y 7 de Diciembre 5 días / 4 noches <b>565€</b> <small>Incluye visita a la ciudad y traslados.</small></p>	<p><b>BERLÍN</b> City 54 Hotel Berlín **** Salida 7 de Diciembre 5 días / 4 noches <b>663€</b> <small>Incluye traslados.</small></p>	<p><b>LONDRES</b> Hotel President **** Salida 3 y 8 de Diciembre 4 días / 3 noches <b>577€</b> Salida 2 y 7 de Diciembre 5 días / 4 noches <b>650€</b> <small>Incluye traslados.</small></p>
---	---	--	--

Precios válidos para reservas hechas antes del 5 de Noviembre

Financiación GRATUITA a 3 meses sin intereses con la tarjeta VISA NAUTALIA

**NAUTALIA**  
200 oficinas  
902 811 811  
nautaliaviajes.com

Precios desde por persona en habitación doble, válidos para salidas desde Madrid, consultar precios para salidas desde otros aeropuertos. Gastos de gestión 9€. C.I.C.M.A 2468Mm